

LA TRAGEDIA GRIEGA EN EDUCACIÓN PRIMARIA: *ANTÍGONA* Y LA EDUCACIÓN CÍVICA

**THE GREEK TRAGEDY IN PRIMARY EDUCATION:
ANTIGONE AND CIVIC EDUCATION**

ESTHER JIMÉNEZ PABLO

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, FACULTAD DE EDUCACIÓN-CFP
EJIMENEZPABLO@UCM.ES

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-1658-7024](https://orcid.org/0000-0002-1658-7024)

GEMMA MUÑOZ GARCÍA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, FACULTAD DE EDUCACIÓN-CFP
GEMUNOZ@UCM.ES

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-0406-2634](https://orcid.org/0000-0002-0406-2634)

TEXTO RECEBIDO EM / TEXT SUBMITTED ON: 02/12/2020

TEXTO APROVADO EM / TEXT APPROVED ON: 01/10/2021

Resumen: Este artículo analiza el potencial didáctico de la tragedia griega como recurso docente en Educación Primaria en España, a través de la obra *Antígona* de Sófocles, desde un enfoque de mejora de las competencias sociales y cívicas. La originalidad de este estudio reside en la hipótesis de que la inclusión en el aula de la tragedia griega a edades tempranas permitiría al alumnado valorar la herencia cultural griega en el presente, así como comenzar a madurar el pensamiento crítico, a través de la identificación de problemáticas sociales derivadas de la guerra, la represión, la esclavitud, la injusticia o las desigualdades.

Se efectúa un análisis comparativo entre las exigencias curriculares en cuestiones cívicas y las competencias que alcanzaría el alumnado incluyendo la tragedia griega en el ámbito escolar.

Palabras clave: Tragedia griega, enseñanza de la Historia, ciudadanía, Antígona, Sófocles, currículo.

Abstract: This article analyzes the didactic potential of the Greek tragedy as a teaching resource in Primary Education in Spain, through the work *Antigone* by Sophocles, from an approach to improve social and civic competences. The originality of this study resides in the hypothesis that the inclusion of the Greek tragedy in the classroom at an early age, would allow the students to value the Greek cultural heritage in the present, as well as beginning to mature critical thinking, through the identification of social problems derived from war, repression, slavery, injustice, or inequalities. A comparative analysis is made between the curricular demands on civic issues, and the competences that can be achieved by including the Greek tragedy in the school environment.

Keywords: Greek tragedy, History teaching, citizenship, Antigone, Sophocles, curriculum.

140

1. INTRODUCCIÓN: EL TEATRO GRIEGO EN EL CURRÍCULUM DE PRIMARIA¹

No hay muchos estudios que vinculen el teatro griego con la educación, a pesar del potencial didáctico que ofrece a los docentes

¹ Este artículo se enmarca en la investigación de los proyectos “Conceptos metodológicos y métodos activos de aprendizaje para la mejora de las competencias docentes del profesorado” (PGC2018-094491-B-C33), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, y “Madrid, sociedad y patrimonio: pasado y turismo cultural: la vida cotidiana” (MASOPA-CM, Ref. H2019/HUM-5898). Asimismo, forma parte del Proyecto de Innovación Docente “Observatorio de Historia: recursos didácticos para recuperar la memoria de individuos y sociedades invisibilizadas”, (Ref. 103/2021) de la Universidad Complutense de Madrid.

a la hora de tratar cuestiones cívicas y de valores humanos con el alumnado de cualquier etapa educativa. El teatro griego en España no tiene ningún protagonismo en el currículo de Educación Primaria (6-12 años) y, aunque este estudio no se centra en otros ciclos superiores, simplemente añadiremos que tampoco en el currículo de Secundaria (12-16 años) se hace ninguna referencia a este tema, aunque en este ciclo sí hay más iniciativas en el marco de la educación no formal, fuera del aula. En general, el teatro de cualquier época no tiene gran presencia en una clase, si bien, el teatro del Siglo de Oro es, sin duda, el más referenciado tanto en Primaria como en Secundaria en España, al menos en cuanto al conocimiento de algunos datos biográficos de los autores y sus obras más representativas.

El Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se regula el currículo de Primaria a nivel estatal, realiza una apreciación muy general sobre el teatro como herramienta para el aprendizaje de la Lengua Castellana y la Literatura. Esto significa que en educación únicamente se trata como género literario, no como arte escénica, y menos como recurso de educación cívica. Se indica que el alumnado debe ser capaz de crear en cuanto a producción escrita “textos literarios en prosa o en verso, valorando el sentido estético y la creatividad: cuentos, poemas, adivinanzas, canciones, y teatro”. Y si analizamos los currículos por comunidades, en el caso de Madrid, que es el que mejor conocemos, sí que se hace hincapié en que el alumnado de Primaria, en los cursos superiores de la etapa, de 4º a 6º de Primaria, debe lograr mejorar su capacidad comunicativa incluyendo “la práctica de la dramatización y del teatro leído”.² Y efectivamente, en 4º de Primaria se exige a los niños y niñas que sepan componer “sencillas escenas de teatro”, mientras que en 5º y 6º curso deben ser capaces de leer en voz alta “fragmentos de una obra de teatro”.³ En la otra

2 D. 89/2014, de 24 de julio.

3 Ibid.

materia que se incluye referencias al teatro como recurso educativo es en inglés. El currículo de Primaria dispone que es conveniente acercar al alumnado el teatro en inglés, se sobreentiende que se hará a través de la producción de Shakespeare, con actividades grupales que favorezcan el aprendizaje de la lengua extranjera. De manera que no se alude de forma específica al teatro grecolatino, y lo que los libros de texto de lengua castellana y literatura tratan sobre el teatro, son sobre todo fragmentos de obras de Calderón o Lope de Vega, sin existir una mínima aproximación al conocimiento del teatro grecorromano.

Atendiendo a la propuesta curricular, cabe preguntarse si es que el teatro únicamente sirve para la mejora de la expresión oral y escrita. La respuesta desde las didácticas específicas es clara y contundente: NO. El teatro, en general, de la época que sea, permite mejorar, por ejemplo, la expresión corporal que en Educación Física tanto se fomenta.⁴ Y, desde luego, el teatro ayuda a lograr competencias actitudinales, especialmente mejora el comportamiento relacionado con el compañerismo y el trabajo en grupo. Asimismo, siendo además el hilo conductor de este artículo, los temas que se tratan en una obra de teatro griega siempre están de actualidad y conectan con los que se trabajan en las asignaturas de Ciencias Sociales, en las que, no sólo se tratan los contextos de épocas pasadas, sino que se promueven aprendizajes derivados de temas de mejora cívica, especialmente relacionados con el conocimiento del medio y del entorno social.⁵ La enseñanza de la Historia, en concreto, nos ofrece multitud de ejemplos de vida, de célebres personalidades, pero también nos da a conocer la evolución de colectivos sociales (pensemos por ejemplo en la historia del feminismo). Y aquí, es donde no se entiende que el teatro, y en concreto la tragedia griega, no forme parte de los planes de estudio y de los manuales de texto de educación Primaria, porque sus argu-

142

4 Motos Teruel 2010.

5 Alba Fernández et al. 2012.

mentos y sus temáticas gozan de gran actualidad, y el mundo sigue viviendo las mismas injusticias que se daban en tiempos de Esquilo, Sófocles y Eurípides. Tenemos numerosos ejemplos de problemas sociales presentes en nuestra realidad, que aparecen tratados en las tragedias griegas; obras tan conocidas como las *Troyanas* de Eurípides cuestionan los males de la guerra que alcanzan a todos, vencidos y vencedores,⁶ y reflexionan sobre el dolor de las víctimas en las voces de las mujeres esclavizadas de Ilión.⁷ O el caso de *Antígona*, de Sófocles, mujer empoderada capaz de enfrentarse a la tiranía de Creonte porque siente que las leyes son injustas.⁸

2. LOS MOTIVOS POR LOS QUE NO SE ENSEÑA EL TEATRO GRIEGO EN PRIMARIA

Existen varias razones por las que no se incluye el teatro griego en Primaria, y todas ellas están relacionadas con tres cuestiones: el programa educativo, el nivel cognitivo del alumnado y el interés de los maestros y maestras. Por un lado, subyace la presión sobre el docente por tratar de acabar el temario a tiempo e impartir todos los contenidos curriculares de Historia, que recordemos en Primaria se imparte de 3º a 6º curso, y la Geografía y la Historia forman una única asignatura bajo el paraguas de las Ciencias Sociales. Por otro lado, se imparte Historia de España, es decir, una historia nacional, de manera que Grecia tiene una presencia casi invisible en las aulas de Primaria. A lo que hay que añadir que la enseñanza de la Historia en España sigue anclada en obsoletas corrientes historiográficas de corte neopositivista que basan su aprendizaje en la memorización

143

6 Obrist 2011.

7 Plácido Suárez 2006; Romero Mariscal 2013.

8 Steiner 1996; Idem, 2000; Markantonatos 2012; Pociña et al. 2010.

de fechas, acontecimientos militares y nombres de héroes políticos, que van alejando al alumnado de Primaria del interés por la Historia, hasta acabar aborreciéndola.⁹ Todo esto obliga a descartar temas tan valiosos como los de carácter cultural, antropológico, género, mentalidades, etc., en definitiva, contenidos que permiten conocer y valorar nuestro entorno social; el de antes y el de ahora. En las últimas décadas se ha dado un gran impulso a la Historia como una herramienta de reflexión, que ayuda a madurar el pensamiento crítico del alumnado, repercutiendo en una mejora de la convivencia social.¹⁰ Y en esta misión el teatro griego se convierte en un recurso eficaz para la reflexión.

Otra cuestión es que, en Educación Primaria, los únicos contenidos históricos que se imparten relacionados con Grecia –analizando los libros de texto de conocidas editoriales como Anaya, SM y Vicens Vives– son en 4º curso cuando se atiende a la Edad Antigua de la Península Ibérica. Son conocimientos históricos en relación con la llegada de comerciantes griegos a las costas de la Península Ibérica, atraídos por las materias primas y los metales, que acaban fundado factorías y emporios como las de Ampurias y Rosas. Pero no se atiende a cómo era la sociedad griega, la cultura de sus gentes o qué hemos heredado de ellos, aunque sea a través de la romanización. Y en ese legado cultural entraría el teatro griego, que se podría dar a conocer en Primaria, y dejar los datos más específicos y de carácter diplomático, político o militar para ciclos superiores.

A diferencia de Primaria, es en Educación Secundaria cuando se abordan contenidos de Historia universal, donde se estudian las civilizaciones griega y romana. Asimismo, se considera una etapa de madurez suficiente como para reflexionar sobre problemáticas sociales, no así a Primaria. Por ello, no es casual que en la E.S.O. algunos docentes

9 Rodríguez Pérez y Solé 2018: 5; López Facal 2014.

10 López Facal 2002; Prats y Santacana 2011; Gómez Carrasco et al. 2015.

motivados en institutos innovadores involucren a sus estudiantes en los certámenes de teatro grecolatino como el de Sagunto (Concurso Nacional de Teatro Grecolatino)¹¹ o el de Segóbriga (Festival Juvenil de Teatro Grecolatino)¹². No obstante, esto siempre se materializa como actividad extraescolar, a modo de taller de teatro, porque no hay tiempo suficiente durante el curso escolar como para reflexionar sobre el teatro griego, ni mucho menos para ensayar y representar una obra grecolatina. Por tanto, para aproximar al alumnado al teatro griego parece que Secundaria se ofrece como una etapa más adecuada, bien por la formación, bien por la mayor madurez, para llegar a comprender la naturaleza de la tragedia griega, y lo que podemos aprender de la misma. Pero ¿por qué no en Educación Primaria? ¿por qué no empezar antes? Es una pregunta difícil de responder, pero encontramos ciertas paradojas, porque en 2º ciclo de Educación Infantil (3 a 6 años) los maestros y maestras –así como los padres- tienen a su disposición un buen número de cuentos sobre mitología griega, relatos, e incluso dibujos animados, y no es que el comportamiento de las divinidades del Olimpo sea el más ético e instructivo para una etapa infantil. Es tan sólo una cuestión de transformar un relato mitológico en un cuento infantil. Sin embargo, el teatro griego no cuenta con esta adaptación literaria a edades comprendidas entre Infantil y Primaria, y por lo tanto, para acercar el teatro griego al aula, habría que descartar utilizar textos con traducciones fieles, y reescribir los diálogos para hacerlos más accesibles. Esto es bastante común que lo hagan los docentes de Griego y Latín para Secundaria.¹³

Por último, se necesitan maestras y maestros motivados que encuentren en el teatro griego una fuente de recursos para trabajar con distintas metodologías, incluso transversalmente en diferentes

11 <http://culturaclasica.net/teatro/>

12 <https://www.teatrogrecolatinosegobriga.com/>

13 Cervera 2010; Idem 2012.

materias (desde la lengua y literatura, las ciencias sociales, la música, etc.), buscando lograr en su alumnado competencias conceptuales y procedimentales, pero también, y sobre todo, actitudinales. Los docentes que tratan el teatro griego en el aula demuestran una creatividad, una motivación y, sobre todo, un cariño especial por lo que aprendieron viendo o leyendo una obra de teatro grecolatino, o incluso, mantienen un recuerdo especial de cuando actuaron de jóvenes en una representación teatral. Baste de ejemplo las propuestas didácticas tan entusiastas que presenta el profesor Cervera Entrena para la E.S.O.¹⁴ De manera que para Primaria convendría una adaptación menos fidedigna al texto original y más cercana a la jerga más pueril y juvenil de los niños y niñas, incluso elaborar nuevos recursos didácticos.

3. LA TRAGEDIA GRIEGA COMO RECURSO DIDÁCTICO: ELEMENTOS PARA TRABAJAR EN PRIMARIA

146

El primer obstáculo que encontramos para llevar la tragedia griega a la escuela es que se presentan como obras llenas de dolor, sufrimiento, malestar, castigos divinos, (in)justicia, violencia, con numerosas muertes de por medio, y algunas se desarrollan en un contexto de guerra, que *a priori* poco tiene que ver con el aprendizaje escolar. Y esto, claramente, aleja a la educación Primaria de la tragedia. Superada esta primera impresión, es fácil demostrar que la tragedia es un buen recurso didáctico para Educación Primaria.

Se debe partir de la base de que, veinticinco siglos después, la tragedia griega sigue representándose en muchos escenarios, incluso reinterpretándose, y su éxito seguramente no se deba a una fascinación por el pasado clásico, sino porque la tragedia griega usa el lenguaje de las emociones, y reflexiona sobre las circunstancias que

14 Ibid.

rodean al ser humano.¹⁵ Por eso, en momentos de incertidumbre o de crisis, retomar las tragedias griegas, volviendo a la forma primigenia del género trágico, es siempre recobrar el sentido y reflexionar sobre nuestra propia situación. Recordemos que los testimonios de la tragedia griega la sitúan en una duración de unos ochenta años durante el siglo V a.C., aunque previsiblemente tuvo mayor duración, y que ese tiempo coincide con el florecimiento político de la Atenas democrática, y el final con la decadencia que enfrentó a varias *poleis*.¹⁶ A este contexto político, hay que sumarle la renovación intelectual que vivió Atenas por esas mismas fechas, que permitió la expresión de nuevas ideas teniendo como protagonistas a sofistas y filósofos.¹⁷ Todo esto lo vivió la tragedia, y de ello se nutrió, reflejándose en un deseo por exteriorizar todos los cambios que se sucedían. La tragedia griega se insertó en la vida política y fue parte de la actividad cívica y religiosa, por eso sus temas son –dejando a un lado su fuerte componente religioso– sobre costumbres, guerra, paz, justicia o civismo.¹⁸ Y estos elementos temáticos son perfectos para trabajarlos en Educación Primaria porque fomentan la educación cívica.

Otro elemento que se puede trabajar con la tragedia griega desde un punto de vista didáctico, que está relacionado igualmente con el civismo, es la empatía. Los personajes de la tragedia griega tienen problemas, sufren, a menudo de manera injusta, y eso hace que la reacción del público o del lector/a sea muy empática con el/la protagonista.¹⁹ Resulta interesante plantearse ¿Qué haría un niño o niña de 11 años en el lugar de su protagonista? Esto no es difícil de trabajar, más bien al contrario, las cuestiones emocionales son fáciles

15 Monleón 2004; Gómez 2014.

16 Herreras Maldonado 2019.

17 López Férez 1995.

18 Romilly 2019; Vidal-Naquet 2004.

19 Se trata de la célebre purgación o catarsis en el público de la que nos habla Aristóteles, *Poética*, 1449b.

de trabajar en Primaria, es mayor el reto de fomentar competencias emocionales durante la adolescencia. Asimismo, la tragedia griega en Primaria ofrece todo un abanico de temas relacionados con el papel de las mujeres en la sociedad, por eso el feminismo hace bandera con algunas de las heroínas de las tragedias griegas, especialmente con *Antígona*.²⁰ En este sentido, se conocen un total de treinta y dos tragedias atribuidas a Esquilo, Sófocles y Eurípides, aunque cada uno de ellos escribiera cerca de un centenar de tragedias. Es muy poco si pensamos que sólo de Lope de Vega conservamos cerca de la veintena de tragedias áureas, aunque sean muy distintas. Si lo comparamos con el teatro del Siglo de Oro, veremos que la inmensa mayoría de los protagonistas de esta época son masculinos. Por el contrario, los poetas trágicos griegos daban voz a las mujeres, dotándolas de heroicidad en muchos casos, tales como *Electra*, *Antígona*, *Alcestris*, *Medea*, *Hécuba*, *Helena*, *Ifigenia*, *Troyanas*, etc., engrandecidas por el coraje que demostraban ante la adversidad.²¹ En numerosas ocasiones, cuesta encontrar referentes femeninos a la hora de enseñar Historia, y desde luego, el currículo y los libros de texto no ayudan demasiado a dar a conocer nombres o vidas de mujeres, y en esto la tragedia griega es adelantada a su tiempo. Aunque sean protagonistas de la mitología griega, en cierto modo ficticias, su problemática, su devenir o su sentir conecta con el presente de muchas mujeres. Señala Orsi que “la tragedia muestra múltiples voces en escena, voces que normalmente no se expresan por ningún cauce público, como las de mujeres y esclavos”.²² Y el incluir a estas mujeres griegas en el aula de Primaria es hacer un esfuerzo por visibilizar el papel de las mujeres en la Historia, y poder valorar la situación de muchas mujeres actuales que pueden estar viviendo situaciones similares.

20 Basalo 2005.

21 Romero Mariscal 2009.

22 Orsi 2007: 56.

Otra cuestión interesante de la tragedia griega tiene que ver con la política del momento. En la tragedia se filtran asuntos políticos, como el elogio a una Atenas democrática frente a otras *poleis* que no lo son, sin llamar demasiado la atención, y en muchas ocasiones dejando al espectador que interprete. Por eso, la tragedia griega trata de educar en la libertad de juicio, dotaba y sigue dotando de madurez al público para emitir juicios. La tragedia griega es, por tanto, a juicio de especialistas, un elemento de educación democrática para la sociedad, que va más allá de la *catarsis* señalada por la *Poética* de Aristóteles.²³ Y esta búsqueda de reflexión se puede empezar a introducir en Educación Primaria. Se enseña en Primaria los líderes, bandos y fechas de una guerra, se les explica que hay muchos países en guerra, civiles o exteriores, pero ¿por qué no hablar de sus injusticias o de las consecuencias de una guerra, de intereses, de cambios del pasado y del presente? La tragedia griega nos da pie a poder debatir con el alumnado de todos estos temas, y aunque tengan entre 10 y 12 años, tienen voz y pueden empezar a ser críticos con lo que les rodea.

149

Utilizar la tragedia como recurso didáctico permite además plantear un problema o sufrimiento, tanto a nivel individual como a nivel social, y tratar de debatir en el aula cuál habría sido la mejor solución, jugando con la ucronía, en circunstancias paralelas al desarrollo y cierre real de la trama. La tragedia griega siempre es provocadora porque existe una tensión que genera discusión al tratar de buscar una salida al problema. En *Antígona*, por ejemplo, se podría plantear si las leyes que son públicas pueden interferir en las tradiciones y las creencias privadas, o lo que es lo mismo, si Creonte que encarna la tiranía e impone las leyes, puede decretar que no se dé sepultura al cadáver de Polinices, siendo este acto íntimo y reforzador de los lazos familiares.²⁴ Dos ámbitos enfrentados, lo público y lo privado,

23 Herreras Maldonado 2010: 191-192; Vernant 2003.

24 Jover et al. 2015: 71-72.

que generen conversación y debate, y son conceptos que se trabajan en Ciencias Sociales en Primaria.

Existen elementos suficientes como para ver en la tragedia su parte didáctica válida no sólo para Secundaria, sino ya desde Primaria.

En cuanto a la metodología a seguir cuando recurrimos a la tragedia griega para formar en educación cívica en Primaria, aunque no es el tema que nos ocupa, sólo ofreceremos unas pinceladas en este estudio. Conviene tener en cuenta, lo primero, la adaptación del texto a un lenguaje más cercano al alumnado, como ya se ha indicado con anterioridad. Después, se debería realizar un primer acercamiento a lo que significó la tragedia griega, su contexto y utilidad, y lo que nos puede enseñar ahora el texto dramático. Tras presentar la obra, sería bueno una puesta en común del hilo argumental, dando a conocer al alumnado algunos fragmentos sobre los que reflexionar. La tragedia invita a aprender grupalmente, de manera que sería interesante repartir los papeles para preparar algunas escenas en grupos de seis, porque en las tragedias suele haber en escena hasta tres personajes, más el coro que pueden ser otros tres niños o niñas. Recordemos que el coro está dirigido por el corifeo, que es el portavoz del coro, y junto a él, el coro representa a la conciencia, la razón, e incluso, en ocasiones, a la voz del pueblo. Otra actividad sería representar lo preparado ante la clase, con la libertad de poder cambiar el texto o alguna escena, para que lo sientan como propio y se sientan más cómodos. También otra actividad más sería convertirles en “tragediógrafos”, que tras la introducción al género y a su contexto, tuvieran que preparar durante todo el curso una tragedia como proyecto final, utilizando algunas clases de Ciencias Sociales, Lengua y Literatura, Educación Plástica, Educación Física, etc. Pensamos en un proyecto a nivel escolar, contando con la implicación del centro. Elaborando el hilo argumental entre docente y alumnado, pero dividiendo las escenas por grupos, de manera que cada grupo reescriba una parte o escena. En este caso, se podría respetar la ambientación griega con

temas que conmuevan o motiven al alumnado, podrían ser incluso de temáticas actuales, o bien haciendo un mayor esfuerzo y tratando no sólo de ambientarla en Grecia, sino también un lenguaje al menos en el coro más versado, con ayuda del docente. En definitiva, en la línea de lo que se realiza en proyectos de tragedia griega en Secundaria (12-16 años), adaptarlo a Primaria (6-12 años).

Con cualquier actividad que elabore el maestro o maestra con su alumnado, se estarán trabajando competencias lingüísticas como la comunicación verbal y la expresión corporal, la vocalización, la escritura a la hora de elaborar un texto, la memorización. Se mejorará la capacidad creativa y de trasladar una idea o un texto del pasado a la realidad del presente. Se fomentarán competencias actitudinales como la reflexión, la escucha, el compañerismo, el respeto al debate y a las opiniones de los demás. Desde las Ciencias Sociales se trabajan temas de educación cívica como la paz, la justicia, la tolerancia, la igualdad, etc.

151

4. LO QUE APORTA UNA HEROÍNA COMO LA ANTÍGONA DE SÓFOCLES A LA EDUCACIÓN CÍVICA

Este apartado se centra en los temas de educación cívica, como preparación para la vida y para los problemas sociales relevantes,²⁵ que se presentan a lo largo de la obra de *Antígona* de Sófocles. Es preciso destacar que alcanzar competencias sociales y cívicas es una meta prioritaria del currículo de Educación Primaria, y que cruza todas las áreas de conocimiento de manera transversal.²⁶ El desarrollo de las competencias sociales y cívicas (CSC) facilita la adquisición de capacidades y conocimientos en torno a las normas de conducta y convivencia para

²⁵ Santisteban 2019; Pagès 2007.

²⁶ RD 126/2014: 5.

las nuevas generaciones. En definitiva, permite al alumnado utilizar los conocimientos adquiridos para entender y valorar críticamente la aportación tanto de sociedades pasadas como las del presente, y no sólo la nuestra, sino también “otras”, a escala mundial. Para ello, hay que presentar al alumnado algunos temas controvertidos, problemas sociales, o cuestiones socialmente vivas sobre las que trabajar.²⁷

Algunos de las cuestiones de educación cívica y ciudadanía que se pueden extraer de las tragedias griegas para Educación Primaria son:

- El significado de la moral, la ética y el derecho.
- La inestabilidad del ser humano ante la fortuna.
- La reflexión sobre la posible resolución de problemas sociales que presenta lo trágico.
- El respeto a lo público y lo privado.
- Consecuencias a la falta de diálogo democrático y la necesidad de moderación.
- La guerra y sus funestas consecuencias, así como la confrontación entre distintas culturas en el pasado y en el presente.
- La desigualdad entre lo femenino y lo masculino.
- Respuesta social a un edicto o ley tiránicas como la oposición a cualquier tipo de poder establecido.
- Cuestiones de la justicia humana en el pasado y presente.

La tragedia ofrece todos estos temas a debatir, y pone sobre la mesa cuestiones morales y cívicas que son idóneas para comenzar a trabajar en Primaria. Se puede trabajar desde el conflicto social, en consonancia con los estudios de Santisteban:

La controversia estimula la conciencia crítica, ayuda a construir la opinión y el juicio razonado, a aceptar las posiciones diferentes

²⁷ Pagès y Santisteban 2011.

a la nuestra, promueve la participación y conecta la realidad del mundo, sus conflictos y su complejidad, con los conocimientos que se adquieren en la escuela.²⁸

En relación a cuestiones socialmente vivas que podemos extraer de *Antígona* para trabajar en Primaria, destaca que la antítesis entre los derechos y deberes de las mujeres y los de los hombres en la antigua Grecia son fáciles de reconocer en esta tragedia. Esta es una cuestión que se prioriza en educación, y es un elemento transversal a todo el currículum de Primaria:

Las Administraciones educativas fomentarán el desarrollo de los valores que fomenten la igualdad efectiva entre hombres y mujeres y la prevención de la violencia de género, y de los valores inherentes al principio de igualdad de trato y no discriminación por cualquier condición o circunstancia personal o social.²⁹

Recordemos que el personaje de Antígona se enfrenta a su tío Creonte a causa del tratamiento dado al cadáver de su hermano Polinices, quien se enfrentó a su otro hermano Eteocles por el trono tebano, muriendo como enemigo de la ciudad, y por ello, se le negaron los ritos funerarios. Creonte representa el derecho del estado y Antígona el de la familia. Aparece aquí la responsabilidad femenina de mantener el orden en lo privado. Antígona siente como un deber dar sepultura a su hermano. Además, Antígona se mueve por una cuestión ética y de amor a su hermano, al que no quiere dejar insepulto, frente a un Creonte que representa lo inamovible, es el garante del orden público, aunque se exceda en sus mandatos.³⁰ En línea con Lesky en su *Historia de la literatura griega*, sería más conveniente trabajar esta tragedia como la

153

28 Santisteban 2019: 63.

29 RD 126/2014: 9.

30 Ríos Restrepo 2017.

condena al tirano de Creonte por exceder en sus mandatos, sintiéndose omnipotente.³¹ No obstante, lo interesante para trabajar en Primaria es que Antígona se rebela a la ley establecida por su tío, es decir, no es sumisa, como cabría esperar del “estereotipo” de la condición de una princesa en la antigüedad. Por eso ella es la que se alza como heroína, y se convierte en un referente universal que traspasa todas las épocas.³²

La obra de Sófocles es muy discursiva y cualquiera de los monólogos de la protagonista destila un poder de convicción y una fortaleza que ha llevado a autores posteriores a ver en ella una especie de “masculinización”, sin embargo, no se debe olvidar que ha cumplido con su deber, que ella siente que se debe a la familia, no a lo que ordene un tirano que interpreta las leyes según sus intereses. Creonte acusa a Antígona de mala esposa para su hijo Hemón, porque su actitud es anómala; no es obediente al hombre. Además, Antígona destaca sobre su hermana Ismene, quien representa la “feminidad sumisa”, llena de debilidades, lo que refuerza la naturaleza segura, firme y valiente de Antígona.³³

154

En este sentido, en una de sus intervenciones, Creonte señala “pero verdaderamente en esta situación no sería yo el hombre —ella lo sería—, si este triunfo hubiera de quedar impune”.³⁴ En definitiva, Antígona es perversa a ojos del tirano porque contraría el poder masculino tanto en lo público como en lo privado.

Ni Antígona ni Creonte cambian de opinión durante toda la obra, por más que discuten entre sí y con otros personajes, y eso permite analizar en profundidad todos los intereses y sentimientos que mueve a cada uno. Es un “diálogo de sordos” como señala Schere en su traducción de la obra.³⁵ Esto introduce un nuevo tema que se podría trabajar

31 Lesky 1988: 307.

32 Steiner 2000.

33 Badillo 2004: 87.

34 Sófocles, *Antígona*, v. 485.

35 Schere 2008.

en Primaria: el debate ciudadano. La retórica, el arte de convencer, y demostrar las habilidades comunicativas, así como el respeto y la escucha son competencias clave en todas las etapas escolares. Esto conecta con el currículo de Primaria, que en los criterios de evaluación de Ciencias Sociales el alumnado debe “valorar la cooperación y el diálogo como forma de evitar y resolver conflictos, fomentando los valores democráticos”. Así como que el alumnado debe “valorar el trabajo en grupo, mostrando actitudes de cooperación y participación responsable, aceptando las diferencias con respeto y tolerancia hacia las ideas y aportaciones ajenas en los diálogos y debates”.³⁶ La escasa empatía entre protagonista y antagonista en la obra de *Antígona* no da oportunidad a resolver de manera satisfactoria el nudo de la tragedia. Cabría hacer una comparativa con nuestra realidad presente, que a menudo podemos observar en las noticias ¿se aleja esta falta de entendimiento entre Creonte y Antígona a lo que ocurre en cualquier congreso de diputados? ¿Hay respeto y escucha?

Existe otro tema cívico que es preciso analizar, y es el papel de un personaje, Tiresias, el anciano adivino, quien, basándose en el vuelo y graznidos de las aves, y en el examen de las vísceras de animales que se queman al fuego, predice el final funesto de Creonte por haber decretado la ley de no dar sepultura a Polinices, lo que ha enfurecido a los dioses. Tiresias trata por todos los medios de aconsejar sabiamente a Creonte para que cambie de parecer, y elimine el polémico decreto:

La ciudad sufre estas cosas a causa de tu decisión (...) Recapacita, pues, hijo, ya que el equivocarse es común para todos los hombres, pero, después que ha sucedido, no es hombre irreflexivo ni desdichado aquel que, caído en el mal, pone remedio y no se muestra inflexible. La obstinación, ciertamente, incurre en insensatez.³⁷

36 RD 126/2014: 23

37 Sófocles, *Antígona*, v. 1015-1024.

Al principio Creonte atiende y escucha al anciano. Su avanzada edad le otorga experiencia, autoridad y sabiduría, y su discapacidad, la ceguera, agudiza sus otros sentidos y le confiere el don de la adivinación. Sin embargo, cuando a Creonte no le interesa el discurso de Tiresias, porque no está de acuerdo con su mandato, le desprecia y acusa de ser un estafador, de buscar sólo las ganancias pues “toda la raza de los adivinos está apegada al dinero”.³⁸ ¿Y cómo Tiresias puede ser un personaje que aporte valores positivos para la educación cívica de los niños y niñas de Educación Primaria? De nuevo, el currículum de Primaria señala en los objetivos de la etapa que el alumnado debe “conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y la no discriminación de personas con discapacidad”.³⁹ Esta tragedia enseña que la vejez y la discapacidad de Tiresias no es un impedimento, más bien al contrario, le capacita para hacer mejor otras cosas como es la interpretación de los presagios. ¿Cómo ve el alumnado de Primaria a los ancianos? ¿Y si además presentan diversidad funcional como es Tiresias que es invidente, son figuras respetadas socialmente?

La tragedia de *Antígona* nos acerca a otro tema como es la recepción de una ley en la sociedad actual. Cuando se decreta una ley ¿afecta para bien a todos? ¿puede una ley aprobar algo que fuera en contra de un colectivo? ¿Qué pasa si una ley se excede? Si pensamos en *Antígona*, ella interpreta como excesiva la ley de Creonte, la concibe como injusta e injustificada. No la acata, y en contra del mandato, de noche, realiza los ritos de sepultura. Ahora bien, su decisión de honrar a Polinices le llevó a ser condenada a muerte por Creonte. Encontramos aquí dos temas a trabajar en Primaria; por un lado, la rebeldía ante una ley injusta, y por el otro, el castigo desmedido o la represalia. La represalia ante la lucha por abolir leyes injustas se ha cobrado nume-

38 Sófocles, *Antígona*, v. 1055.

39 RD 126/2014: 7.

rosas vidas a lo largo de la Historia, y esto nos permite reflexionar en Educación Primaria sobre figuras que han defendido los derechos humanos, algunos hasta la muerte, hasta haber sido encarcelados o haber sufrido violencia, tales como Luther King, Gandhi, Rosa Parks, Mandela, Rigoberta Menchù, entre otros. Hoy se juzga desmesurado el castigo de muerte impuesto por Creonte a Antígona, pero se sigue luchando contra injusticias raciales, de género, y otras formas de intolerancia. Una curiosidad es que, en la tragedia de Sófocles, durante toda la obra, Antígona actúa con rebeldía y fuerza, asume lo que ha hecho, y acepta su castigo con gran firmeza.⁴⁰ Es capaz de enfrentarse intelectualmente a Creonte. En *Antígona* no hay desesperación, que sí se puede constatar en otras tragedias donde las heroínas sufren, gritan y se lamentan desesperadamente, como es el caso de las *Troyanas* de Eurípides.⁴¹ Se presenta así, en gran pureza, un dilema ético, sin grandes sollozos, sólo con argumentos y contraargumentos, y esta es la belleza de *Antígona*, que deja un debate moral a disposición del espectador, del lector, de un docente o de una clase de Primaria.

Por último, y en conexión con el tema anterior, *Antígona* es una obra ideal para comparar las distintas formas de gobierno, y en lo que se traduce socialmente cada una de ellas. Aristóteles en su *Política* ya explicaba las desviaciones del gobierno que son: la tiranía de la monarquía, la oligarquía de la aristocracia y la demagogia de la república.⁴² En *Antígona* podemos ver claramente lo que significa una tiranía, tal y como la entendemos hoy, pues Creonte gobierna de un modo despótico. Los tiranos son usurpadores del poder, pues acceden a él, en general, por medio de un golpe militar, una imposición extranjera o por apoyo popular. La obra se desarrolla en un contexto aristocrático, y desde luego mitológico, pero se perciben algunos flecos de otros estados de

40 Balló y Pérez 2012.

41 Badillo 2004.

42 Aristóteles, *Política*, libro III, cap. V: 97.

gobierno. Tal y como señala García Gual, el argumento de *Antígona* pudiera ser inventado por Sófocles, porque no aparece esta trama en ningún relato anterior que versaba sobre la saga de los labdácidas.⁴³ No obstante, se pudieron perder textos anteriores que trataron dicho argumento, de manera que no tiene por qué ser creado por Sófocles. Lo que está claro es que la tragedia fue escrita para abordar temas que pudieran ser protagonizados por una mujer, pero también otros asuntos más públicos del momento que vivía Atenas y que conoció Sófocles. Porque el público que acudía a ver estas tragedias vivía otro momento político, alejado de los tiranos, pues Pericles había instaurado la democracia ateniense, y esta tragedia buscaba también educar a su ciudadanía.⁴⁴ Precisamente, algunos autores han querido ver en *Antígona* una lección para mostrar las consecuencias de romper el orden público con una creencia familiar. A Creonte no le importa prohibir o eliminar ritos privados, en favor del respeto a lo público y político. Y esta sería la Grecia clásica que representa la tragedia, en favor de la democracia de Pericles, donde lo colectivo/público va tomando mayor protagonismo, en detrimento de lo personal/privado. Asimismo, se podría comparar la democracia griega que conoció Sófocles con la actual, para entender las principales diferencias en Primaria y, entre otras cosas, reflexionar sobre aquellas categorías sociales que quedaban al margen de la esfera política, es decir, los esclavos, los extranjeros o las mujeres.

5. REFLEXIONES FINALES

Este estudio se ha planteado como un análisis de lo general (el currículo en educación en Primaria) a lo particular (la inclusión de la tragedia griega en sus clases). En este contexto, se ha puesto de

⁴³ García Gual 2012: 132.

⁴⁴ Ríos Restrepo 2017.

manifiesto que, en el estudio de la Historia de España en Primaria, es correcto didácticamente trabajar de lo cercano a lo lejano, pero falta todavía introducir nuevas corrientes historiográficas que permitan un aprendizaje significativo más cultural, social y conectado con problemáticas del presente. Por el contrario, se sigue trabajando la Historia como una sucesión de datos, fechas, y nombres de célebres políticos y militares como protagonistas de los cambios, lo que no parece tan didáctico y desde luego, obliga a una memorización y a veces a un rechazo de esta asignatura en etapas educativas muy tempranas. Esta problemática se puede paliar, en parte, con nuevos recursos como la tragedia griega en el aula, donde el alumnado puede ejercer de tragediógrafo o trabajar sobre escenas del texto adaptado a un lenguaje más accesible para los niños y niñas de Primaria.

Se ha demostrado que apostar por incluir el teatro griego, y en concreto la tragedia griega, en los planes de estudio de Educación Primaria, aportaría una mejora no sólo en competencias más académicas como pueden ser las lingüísticas o la expresión corporal, sino también en competencias cívicas y ciudadanas, dado que los temas que aparecen en las tragedias conectan no sólo con problemas sociales del pasado sino del presente.

Asimismo, se ha analizado cómo al no estar incluida la tragedia griega en el currículum de Primaria, a lo que se suma el carácter sufrido y doloroso que presenta sus tramas argumentales, resulta difícil encontrar propuestas de maestros y maestras que introduzcan la tragedia en sus clases. No obstante, es un recurso que presenta todo un abanico de posibilidades a disposición de docentes motivados que pretendan trabajar desde el pensamiento crítico y la reflexión.

Se ha puesto de manifiesto cómo cualquier tragedia griega permite trabajar las competencias sociales y cívicas desde múltiples perspectivas. En concreto la elegida para este estudio, *Antígona* de Sófocles, presenta distintas antítesis: sumisión-resistencia, justo-injusto, privado-público, femenino-masculino, diálogo-imposición,

ley-costumbre. Todos estos conceptos cívicos se pueden trabajar en Primaria en la parte de Historia de Ciencias Sociales utilizando la tragedia griega como recurso didáctico.

Por último, se ha justificado por qué *Antígona* se ha convertido en un referente de mujer para la Historia. Una figura de la antigüedad, que, aunque de carácter mitológico, se podría trabajar en Primaria para entender el silencioso papel de la mujer en el pasado, y cómo también hubo hombres como Sófocles que les dieron voz. La falta de atención dada a la historia de las mujeres desde la investigación histórica hasta los años 70 del siglo XX, sumado a una enseñanza de la Historia positivista, obliga a realizar un esfuerzo en el aula por dar a conocer a otras mujeres fuertes que presentaron ideales y desafiaron a las desigualdades de género como la propia *Antígona*.

BIBLIOGRAFÍA

160

- Alba Fernández, N., García Pérez, F. F., & Santiesteban Fernández, A. (coords.) (2012), *Educación para la participación ciudadana en la enseñanza de las Ciencias Sociales*, Sevilla: Diáda Editora y Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- Aristóteles (1974), *Poética*, traducción de Valentín García Yebra, edición trilingüe, Madrid: Gredos.
- Aristóteles (1873), *Política*, traducción de P. Azcárate, en *Obras de Aristóteles*, vol. 3, Madrid: Imprenta de la Biblioteca de Instrucción y Recreo.
- Badillo, P. E. (2004), *La tragedia griega*, San Juan: la Editorial Universidad de Puerto Rico.
- Balló, J. & Pérez, X. (2012), “La desobediencia civil”, in Sófocles, *Antígona*, Barcelona: Debolsillo, 109-140.
- Basalo, N. A. (2005), “El mito de Antígona”, *Feminismo/s* 6: 17-31.
- Cervera Entrena, J. M. (2010), “Mitología y teatro: una propuesta didáctica para 1º de la ESO Miss Olimpo 2010”, *Thamyris*, n. s. 1: 3-22.

- Cervera Entrena, J. M. (2012), “Teatro y mitología clásica. Una propuesta didáctica para 1º de la ESO Curiosidades de la mitología clásica”, *Thamyris*, n. s. 3: 89-107.
- Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2014/BOE-A-2014-2222-consolidado.pdf>
- Decreto 89/2014, de 24 de julio, del Consejo de Gobierno, por el que se establece para la Comunidad de Madrid el Currículo de la Educación Primaria. http://www.madrid.org/wleg_pub/secure/normativas/contenidoNormativa.jsf?opcion=VerHtml&nmnorma=8620&cdestado=P#no-back-button
- García Gual, C. (2012), *Enigmático Edipo. Mito y tragedia*, Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Gómez, J. L. (2014), “Tragedia griega como espectáculo contemporáneo”, *Primer acto: Cuadernos de investigación teatral* n.1984: 150-153.
- Gómez Carrasco, C. J., Rodríguez Pérez, R. A., & Miralles Martínez, P. (2015), “La enseñanza de la Historia en educación primaria y la construcción de una narrativa nacional. Un estudio sobre exámenes y libros de texto en España”, *Perfiles Educativos* 37(150): 20-38. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2015.150.53160>
- Herrerías Maldonado, E. (2010), “Mitos democráticos en la tragedia griega”, in E. Casaban Moya (coord.), *XVIII Congrès Valencià de Filosofia*, València: Facultat de Filosofia i Ciències de l’Educació, 191-204.
- Herrerías Maldonado, E. (2019), “Tragedia griega: una metáfora de debate público y participación democrática”, *Recerca: revista de pensament i anàlisi* 24(1): 168-188.
- Jover, G., González Martín, M. R., & Fuentes, J. L. (2015), “Exploración de nuevas vías de construcción mediática de la ciudadanía en la escuela”, *Teoría de la Educación*, 27(1): 69-84.
- Lesky, A. (1988), *Historia de la literatura griega*, Madrid: Cátedra.
- López Facal, R. (2002), “La enseñanza de la historia más allá del nacionalismo”, in C. Forcadell Álvarez & J. J. Carreras Ares (coords.), *Usos públicos de la historia: ponencias del VI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza-Marcial Pons, 223-225.

- López Facal, R. (2014), “La LOMCE y la competencia histórica”, *Ayer* 94(2): 273-285.
- López Férrez, J. A. (1990), “Tragedia griega y pensamiento”, *Epos: Revista de filología* 6: 13-36.
- Markantonatos, A. (2012), *Brill's Companion to Sophocles*, Leiden-Boston.
- Monleón, J. B. (2004), “La tragedia griega, vigencia política”, in J. Monleón Bennacer (coord.), *Mediterráneo: memoria y utopía: Una expresión colectiva del pensamiento mediterráneo*, vol. 1, Murcia: Universidad de Murcia, 249-256.
- Motos Teruel, T. (2010), “Teatro imagen: expresión corporal y dramatización”, *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca* 16: 49-73.
- Obrist, K. (2011), “Cautivas troyanas. El mundo femenino fragmentado en las tragedias de Eurípides”, *Circe de clásicos y modernos* 15(2): 218-221.
- Orsi, R. (2007), *El saber del error. Filosofía y tragedia en Sófocles*, Madrid: Plaza y Valdés.
- Pagès, J. (2007), “La enseñanza de las Ciencias Sociales y la educación para la ciudadanía en España”, *Didáctica Geográfica*, 3ª época 9: 205-214.
- Pagès, J. & Santisteban, A. (coords.) (2011), *Les qüestions socialment vives i l'ensenyament de les Ciències Socials*, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Plácido Suárez, D. (2006), “Vencedores y esclavos: las Troyanas de Eurípides”, in M. Valverde Sánchez, E. A. Calderón Dorda & A. Morales Ortiz (coords.), *Koinòs lógos: homenaje al profesor José García López*, vol. 2, 817-822.
- Pociña, A., López, A., Morais, C., & Silva, M. F. (2010), *Antígona: a eterna sedução da filha de Édipo*, Coimbra.
- Prats Cuevas, J. & Santacana Mestre, J. (2011), *Didáctica de la Geografía y la Historia*, vol. II, Barcelona: Graó.
- Ríos Restrepo, L. A. (2017), “Antígona. La figura femenina en la tragedia sofocleana”, *Perseitas* 5(2): 277-308.
- Rodríguez Pérez, R. A. & Solé, G. (2018), “Los manuales escolares de Historia de España y Portugal. Reflexiones sobre su uso en Educación Primaria y Secundaria”, *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* 194(788): 1-12.
- Romero Mariscal, L. (2009), “La recepción femenina de la tragedia griega”, in M.E. Jaime de Pablos (ed. lit.), *Identidades femeninas en un mundo plural*, Almería: Arcibel editores, 669-672.

- Romero Mariscal, L. (2013), “Las condenas de la guerra de *Las Troyanas* de Eurípides”, in A. Pociña Pérez & J. M. García González (coords.), *La paz y la guerra*, Universidad de Granada, 369-384.
- Romilly, J. (2019), *La tragedia griega*, Barcelona: Gredos.
- San José, B. (2004), “De la impotencia de Antígona al empoderamiento de las mujeres en el siglo XXI”, in D. Castellano Santamaría, A. Gil Gómez & P. Serrano Magdaleno (coords.), *Mujeres: el análisis*, Castelló: Universitat Jaume I, 49-66.
- Santisteban Fernández, A. (2019), “La enseñanza de las Ciencias Sociales a partir de problemas sociales o temas controvertidos: estado de la cuestión y resultados de una investigación”, *El Futuro del Pasado* 10: 57-79. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2019.010.001.002>.
- Shere, J. (trad.) (2008), *Sófocles. Edipo rey. Edipo en Colono. Antígona*, Buenos Aires: Editorial Colihue.
- Sófocles (2000), *Antígona*, introducciones de Jorge Bergua Cavero, traducción y notas de Assela Alamillo, Madrid: Gredos.
- Steiner, G. (2000), *Antígonas. La travesía de un mito universal por la historia de Occidente*, Barcelona: Gedisa.
- Vernant, J. P. (2003), *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, Madrid: Siglo XXI.
- Vidal-Naquet, P. (2004), *El espejo roto. Tragedia y política en la Grecia antigua*, traducción M. Llinares-García, Madrid: Abada.

